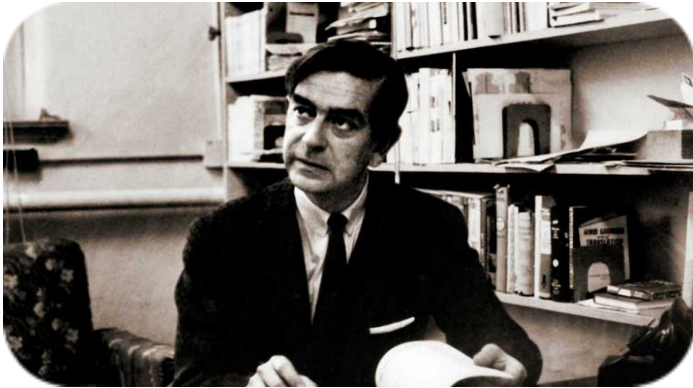




## IGNACIO ALDECOA

*El 15 de noviembre se cumplen 50 años de su muerte*



Nació en julio de 1925 en Vitoria. Inicia en Salamanca los estudios de Filosofía y Letras que concluiría en Madrid. Sus dos primeros libros publicados, *Todavía la vida* (1947) y *Libro de las algas* (1949), fueron en verso aunque pronto, en sus primeros años madrileños, Aldecoa comenzará a cultivar regularmente el **cuento**, campo que le permitió darse a conocer más y ganar algo de dinero con la publicación en revistas periódicas de entonces como *La*

*Hora*, *Juventud* o *Correo Literario*. Irían apareciendo en las colecciones *Vísperas del silencio* (1955), *El corazón y otros puntos amargos* (1959), *Caballo de pica* (1956), *Arqueología* (1961), *Los pájaros de Baden Baden* (1965) y *Santa Olaja de acero* (1968). El estilo de Aldecoa se va depurando a medida que avanza en su proceso creativo; los temas se van enriqueciendo y haciendo más variados, pero, desde aquellos primeros relatos de final de los cuarenta hasta el último, de 1969, la coherencia del escritor, su postura ante la condición humana, su solidaridad con los maltratados, permanece inalterable. Esto le ha hecho ocupar un puesto destacado dentro de la conocida como Generación del Medio Siglo que plantea un proceso de rehumanización de la narrativa y un compromiso con la realidad que no deja atrás, en el autor que nos ocupa, el cuidado en la construcción de personajes y un estilo depurado.

Destacará también por su producción novelística, aunque, desgraciadamente, su repentina muerte truncase la consecución de un vasto proyecto consistente en tres trilogías que pretendían abordar, respectivamente, el trabajo del mar, el trabajo de las minas y el mundo de los guardias civiles, los gitanos y los toreros. Solo llegó a escribir *Gran sol* (1957), que trata de la pesca de altura y que está basada en una experiencia directa del

propio autor a bordo del pesquero vasco *Alir*; *El fulgor y la sangre* (1954), sobre la vida cotidiana de una pequeña guarnición de la guardia civil; *Con el viento solano* (1956), en torno al mundo de los gitanos y la novela titulada *Parte de una historia* (1967).

Su muerte nos arrebató, sin duda, mucho de lo que pudo ser narrado. Disfrutemos, pues, de aquellas historias que nos dejó.

